

A stylized graphic of a leaf with a dark brown outline and a lighter brown, textured interior. The text "El Glorioso Evangelio" is written across the leaf in a bold, serif font. The letters are filled with a gradient from light yellow to orange, and have a thick white outline. The text is centered and occupies most of the leaf's area.

**El
Glorioso
Evangelio**

Abril 2018

El Glorioso Evangelio

Índice

Estudio Corto De La Gracia - 1

por Virgilio Crook

Bosquejo De Romanos - 5

por Orville Freestone

Reuniones De Adoración - 9

por Douglas Crook

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge CO, 80033
Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis - No Se Vende

Estudio Corto

Sobre La Gracia

por Virgilio Crook
(parte 1)

Introducción

*“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. Juan dio testimonio de él, y clamó diciendo: Este es de quien yo decía: El que viene después de mí, es antes de mí; porque era primero que yo. Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia. Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.” **Juan 1:14 al 17***

Nosotros nos consideramos como santos de la Gracia. Nos deleitamos en el mensaje de la Gracia que predicamos. La palabra Gracia se menciona en casi cada mensaje que predicamos desde nuestros púlpitos. El apóstol Pablo, quien nos escribió a nosotros, los gentiles, comienza cada carta que él escribió con una salutación de Gracia y Paz. No hay una palabra más dulce a nuestros oídos que la palabra Gracia. Nunca nos cansamos de escuchar de la maravillosa, multiforme, abundante Gracia de Dios. Por lo menos, espero que no, porque este es el tema de este estudio. Por mucho tiempo he estado meditando, estudiando, y haciendo notas sobre el tema de los aspectos múltiples de la gracia de Dios. Pedro la llama: “...*la multiforme gracia de Dios* en **1ª Pedro 4:10**. Multiforme significa: perteneciendo a lo que existe en una variedad de maneras. La Gracia de Dios se muestra a sí misma en varias o multiplicas maneras.

Yo tengo casi 74 años. (2018) He estado salvado casi 70 años y llenado con el Espíritu Santo 66 años. Nunca he escuchado otro mensaje que el mensaje de la Gracia. Sin embargo, aun hoy ella me encanta, me llena, y me satisface. Yo quiero comprenderla mejor, más cabalmente, lo que es la gracia en toda su plenitud.

Cada estudiante de la Biblia parece ser experto sobre el tema de la Gracia de Dios. Aun aquellos que no son estudiantes, se consideran a sí mismos ser expertos. Un hermano me dijo una vez: “He aprendido más acerca de la Gracia de Dios en los últimos años que he sabido antes.” Desde su niñez este hermano asistía a una congregación de la Gracia. En el momento que él me dijo esas palabras él estuvo asistiendo a una Iglesia que no predicaba el mensaje de la gracia. Él siempre me pregunta con sarcasmo si el Hno. Douglas sigue predicando el mensaje de Gracia, porque él cree que el hermano no predica la gracia, por el motivo de que él aplica el mensaje de la Gracia en manera práctica.

Una definición básica de la palabra Gracia; el favor no merecido de Dios. La concordancia de la Biblia da lo siguiente: la benevolencia (como placentera) de manera o hecho; especialmente la influencia divina sobre el corazón y su reflexión en la vida, incluyendo la gratitud.

La Gracia de Dios es más que simplemente un hecho. Es más que simplemente recibiendo algo. Es una influencia, un poder, un poder transformador. Sobre todo, no es y nunca ha sido y nunca será, una licencia para conducta negligente e inmoral. La Gracia es la que da capacidad, comenzando con la salvación y llevándonos al trono.

Somos salvados por gracia, apoderados por gracia, vencedores por Gracia, reinando por gracia y reinaremos por todas las edades sin fin en la eternidad por causa de la Gracia.

Diccionario bíblico: En el Nuevo Testamento en inglés, la palabra Gracia es siempre la traducción de Charis, o un

derivado de Charis en el hebreo, una palabra que ocurre en el texto griego más que 170 veces.

Así que la palabra básica griega para Gracia o favor se usa más que 170 veces en el Nuevo Testamento. Sin duda no vamos a tener tiempo para considerar los 170 usos, por lo cual he elegido 4 temas o grupos que procuraremos considerar.

- 1 - La Gracia salvadora
- 2 - La Gracia justificadora
- 3 - La Gracia habilitadora o sea que da capacidad
- 4 - La Gracia santificadora

Por supuesto, estas no son las únicas categorías que se puede usar. Esto fue una manera simple para mi para estudiar el tema. Esto no será un estudio completo sobre el tema de la Gracia. La Gracia de Dios no puede ser comprendida en su totalidad por el hombre mortal.

“Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia.” Juan 1:16

Una explicación de la frase: Gracia sobre Gracia. En el griego es: charin anti charitos. La preposición anti significa: contra, opuesto a, o antes de. La idea parece ser de poner una cosa contra otra, de donde viene la idea de un intercambio. Parece que la Gracia estaba compitiendo contra la Gracia, o compitiendo entre sí.

Jesús usa la misma expresión gramatical en *Mateo 5.38*. *“Ojo por (anti - griego) ojo.”*

Una versión lo traduce – “Han escuchado decir, un ojo en sustitución por un ojo, un diente en sustitución por un diente.”

Esta idea es la base del sentido en el cual la preposición está usada aquí. Recibimos, no la Gracia del Nuevo Testamento en vez de la Gracia del Antiguo Testamento. No simplemente gracia añadida a Gracia, sino una

gracia nueva dada a la medida que la anterior ha sido recibida y apropiada.

Otra explicación de la frase: “habiendo recibido y apropiado una medida de Gracia, se recibe una medida más grande en cambio por la anterior. Así que es Gracia continuada sin interrupción. La idea del desarrollo de una Gracia de la otra se ve en **2ª Peter 1:5 al 9**. *“vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.”*

El tema aquí es la fe, pero el mismo principio de expansión continuada se aplica. La Gracia está siempre creciendo, ampliando, aumentando.

“Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.” **2ª Peter 3:18**

La palabra crecer significa: “crecer al límite” “lograr mayor poder” “alcanzar el puesto más alto.” “avanzar la posición de uno.” “Aumentar grandemente en el grado de una cosa, en este caso – la gracia.”

Otra versión: esté creciendo constantemente en la esfera de la Gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.



Un Estudio Bosquejo De Romanos

por Orville Freestone
(parte 4)

Parte Tres - capítulos Seis, Siete y Ocho

La Santificación

La santificación es un tema difícil para mucha gente y ha sido así a través de la historia de la Iglesia. La palabra santificación es del latín. La palabra en Inglés es santidad. Las palabras de la Biblia, tanto en hebreo como en griego, significan separación. Dios separa al creyente del mundo y a Sí mismo. Es por eso que la Biblia llama a los creyentes, santos. Dios separó a Israel de las otras naciones del mundo para ser un pueblo santo para Él. Dios ahora separa a los creyentes del mundo para ser Su pueblo santo. Esto se llama "santificación de parte de Dios." Es el acto de proveer y es totalmente la obra de Dios. Dios sacó a Israel de Egipto en una noche. Le tomó cuarenta años sacar a Egipto de Israel. De la misma manera, quita al creyente de Adán de inmediato cuando cree. Le lleva tiempo sacar a Adán del creyente. De esto se trata la vida cristiana y se llama "santificación práctica," que se trata con el estilo de vida. Es la obra del Espíritu Santo y toma tiempo.

Identificado con Cristo - capítulo 6:1 al 14

El *capítulo seis* fue escrito para contradecir dos objeciones a las enseñanzas de Pablo de la gracia gratuita, aparte de las obras de cualquier clase. Su respuesta a la

primera objeción, que promueve el pecado en las vidas de los creyentes, está en el **versículo uno**. Los **versículos 2 al 14** explican por qué no promueve el pecado, sino es la forma de vencer al pecado. Todos aquellos que están justificados están identificados con Cristo. Una de las definiciones de identificar es "considerar o tratar lo mismo que otro". Dios identifica al creyente con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Él murió por el pecado, nosotros morimos al pecado. Esta es una obra de Dios que aceptamos por fe. "...¿Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?" (**Verso 2**) El bautismo en agua es nuestro testimonio de este hecho. "*Fuimos plantados juntos en la semejanza de su muerte*". Somos sepultados por el bautismo en Su muerte. Entonces somos resucitados de entre los muertos a una vida nueva. (**Verso 4**) En el **capítulo cinco**, fuimos identificados con Adán en el pecado, pero ahora estamos identificados con Cristo, el segundo Adán. "*Nuestro viejo hombre*" es una identidad corporativa que incluye a todos los que están "*en Adán*" y todo lo que éramos en Adán. Así como fuimos identificados con Adán, ahora estamos identificados con Cristo y en Él ahora somos "*un hombre nuevo*." (**Efesios 2:15**)

Nuestra Proclamación de Liberación

Verso Siete

Pablo concluye que puesto que ahora estamos muertos con Cristo porque Dios nos identifica así, somos liberados del pecado. El pecado reina sobre toda la humanidad como un tirano. Aquellos que aún están en el reino del pecado sólo pueden pecar. Puesto que estamos "*muertos con Cristo*", vivimos en el reino de la "*novedad de la vida*". Ya no estamos sujetos al pecado tirano. No tenemos que pecar. Lo hacemos, pero no tenemos que hacerlo. Hay dos palabras que son claves para evitar el pecado. Ellos son "contar" y "rendir". Nos contamos con Dios muertos para el pecado. Ya no estamos

bajo el dominio del pecado. Ahora estamos vivos para Dios y rendimos nuestros cuerpos y mentes a Él.

“Ninguno puede servir a dos señores...” Mateo 6:24

Pablo responde a la segunda objeción a su evangelio de libertad de la ley en el **versículo 16**. La acusación era que tal enseñanza permite el pecado. Como en el **versículo uno**, él escribe: *“En ninguna manera...”* o que nunca sea así. ¿La ley restringe el pecado? ¿Lo ha hecho alguna vez? ¡Por supuesto que no! Su argumento en los **versículos 16 al 23** es semejante a su respuesta a la primera objeción. Nosotros, en nuestra identificación con Cristo, morimos a la Ley. Su analogía aquí es la de maestros y esclavos. Hay dos maestros, el pecado y la justicia. Fuimos esclavos del pecado. Ahora somos esclavos de la justicia. No tenemos que obedecer al viejo maestro, el pecado. Obedecemos al nuevo maestro, la justicia. De nuevo, tenemos las dos palabras, contar y rendir. Creemos que estamos muertos al pecado. No rendimos nuestros miembros (cuerpos y mentes) al pecado, sino a la justicia. Así nos convertimos en los siervos (esclavos) de Dios y tenemos *“fruto para la santidad”*. Su conclusión es que el “pago” del pecado es mortal, pero el don gratuito de Dios es la vida eterna.

Librado de la Ley – capítulo 7:1 al 6

El **capítulo seis** deja dos asuntos difíciles para resolver; nuestra relación con la Ley y nuestra propia experiencia misteriosa. Estas cuestiones desconcertaron a Pablo como un nuevo creyente también. Él nos está dejando entrar en su propia experiencia. La ley tiene autoridad sobre uno mientras viva en su jurisdicción. Pablo usa la ley del matrimonio como un ejemplo. Nuestros votos matrimoniales declaran “mientras que los dos vivamos”. La muerte corta ese vínculo y sus obligaciones. La ley era para esta vida. En Su muerte, Cristo abolió el vínculo de la Ley. Una frase clave en

este capítulo es "*mientras estábamos en la carne.*" Esta frase se refiere a la vida anterior. Los creyentes ya no están en la carne. Podemos caminar según la carne, como veremos, pero ahora vivimos en "plenitud de espíritu." (**Verso 6**) La ley es muy mal entendida. No puede santificar más de lo que puede justificar. Sólo puede condenar.

Pablo el Legalista - Versículos 7 al 12

Pablo, como su padre antes de él, era un fariseo. Muchos años después de su conversión dramática y años de servicio misionero, él declaró al consejo judío "...*Soy fariseo...*" (**Hechos 23:6**) No todos los fariseos eran hipócritas. Algunos, como Nicodemo, fueron sinceros. Incluso cuando Pablo estaba persiguiendo a los creyentes, él no era un hipócrita. Después de su encuentro con Jesús en el camino de Damasco, su celo fue reorientado. Como un nuevo convertido, aún era "...*celoso de la Ley...*" En los **versículos 7 al 12**, él describe su confusión interna. Él descubrió que en vez de reprimir la pecaminosidad, la Ley aumentaba las acciones pecaminosas. Dile a un niño pequeño "no hagas eso" y ve lo que hará. La Ley revela lo que es bueno y lo que es pecaminoso. ¡Él vino a ver que estimula el pecado como la respuesta de un niño a "no hacer!" Pablo ahora se dio cuenta de que su deseo de sobresalir en "...*la religión de los judíos...*" (**Gálatas 1:13**) era realmente ansia del reconocimiento personal y por lo tanto una violación del mandamiento "*No codiciarás*". No había nada malo en la Ley. La Ley es santa, justa y buena. La culpa fue el deseo auto promovido de su naturaleza pecaminosa humana (Adámica). El propósito de la Ley es para dejar esto en claro.



Las Reuniones De Adoración

por Douglas L. Crook

(parte 17)

Lección Siete - Los Dones del Espíritu

“Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.”
1ª Corintios 12:8 al 11

En estos versos Pablo enumera lo que ha llegado a ser conocido como “los nueve dones del Espíritu Santo.” Sin duda, hay nueve dones específicos enumerados aquí, pero no creo que haya solamente nueve maneras por las cuales el Espíritu Santo se manifiesta entre el pueblo de Dios. Es tonto creer que el Espíritu Santo infinito, se limite a nueve maneras de obrar o manifestarse.

Pablo está simplemente dando una lista de ejemplos de cómo el Espíritu obra para enfatizar el hecho de que Él obra de maneras diferentes, en tiempos diferentes y en individuos diferentes y que el Espíritu mismo es la fuente de todas estas manifestaciones. Por lo tanto, ninguna de las manifestaciones del Espíritu Santo debe ser despreciada o rechazada.

Los Otros Dones

“Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular. Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas. ¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos maestros? ¿hacen todos milagros? ¿Tienen todos dones de sanidad? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos? Procurad, pues, los dones mejores. Mas yo os muestro un camino aún más excelente.” **1ª Corintios 12:27 al 31**

Pablo, otra vez, para enfatizar la unidad en la diversidad, enumera varios otros dones dados al pueblo de Dios para el bienestar de todos. No dice expresamente en estos versos que el Espíritu es el que da estos dones, aunque algunos dones son repetidos de la lista anterior que son expresamente atribuidos al Espíritu.

“Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno. Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría. El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno.” **Romanos 12:3 al 9**

La palabra “dones” en este pasaje de **Romanos**, es la misma palabra traducida “dones” en **1ª Corintios 12:4**. Otra

vez, el tema es la unidad en la diversidad. El énfasis es que Dios es la fuente del ministerio verdadero y por lo tanto, Él debe recibir toda la gloria y nosotros debemos estar dispuestos a aceptar el ministerio de cualquiera de Sus siervos dotados que ministran bajo la unción del Espíritu Santo.

Si usted o yo poseemos una o más de estas capacidades o dones, es porque se nos han dado para beneficiar a nuestros hermanos y hermanas en Cristo. Seremos fieles en ejecutar nuestros dones solamente al someternos al poder del Espíritu Santo. Debemos ejercer estos dones para animar, conmovir y edificar a nuestros hermanos y hermanas en Cristo. No tenemos por qué jactarnos, pero, sí, tenemos una gran responsabilidad delante de Aquel que nos ha dado los dones para el bienestar espiritual de otros.

*“Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración. Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados. Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones. Cada uno según el don que ha recibido, ministrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.” **1ª Pedro 4:7 al 11***

Los nueve dones enumerados en **1ª Corintios 12** no son necesariamente mejores que cualquier otra habilidad otorgada a los individuos para la edificación del cuerpo. No quiero degradar estos nueve dones, sino mas bien, quiero que nosotros entendamos mejor todos los otros dones y manifestaciones del Espíritu Santo.

Los mejores dones

“Procurad, pues, los dones mejores (más grandes). Mas yo os muestro un camino aún más excelente.”

1ª Corintios 12:31

Pablo nos dice que debemos desear los mejores dones. Él expresamente señala la profecía, ya que siempre es apropiado proclamar la voluntad de Dios y edificar el hombre interior. Sin embargo, Pablo no nos da una lista de prioridades específicas. Algunos dones tienen un impacto más grande y duradero en la vida espiritual del creyente. En este sentido son mejores o más grandes. Por ejemplo, la revelación que uno recibe por la enseñanza bíblica durará por la eternidad. Los beneficios de una sanidad milagrosa del cuerpo son temporales. Yo creo que el mejor don es el don que el Espíritu Santo sabe que es necesario en el momento. Sólo el Espíritu Santo sabe lo que necesitamos y cuándo lo necesitamos. Alguien puede necesitar un mensaje para entender más la voluntad de Dios. Otra persona, tal vez, necesita un apoyo, una ofrenda de amor, una exhortación o una demostración de misericordia. No importa lo que necesitamos, el Espíritu Santo tiene el don necesario para suplir nuestra necesidad.

En nuestra siguiente lección contestaremos la pregunta, “¿Han cesado las manifestaciones corporativas y milagrosas del Espíritu Santo o aun se manifiesta el Espíritu Santo al cuerpo de Cristo hoy por medio de estos dones?” Bueno, podemos contestarla brevemente ahora. Estas manifestaciones no han cesado. El Espíritu Santo aún se manifiesta al cuerpo de Cristo por medio de estos dones. En la lección próxima presentaré evidencias bíblicas que apoyan esas conclusiones.

El Espíritu Santo usa muchas maneras e instrumentos diferentes para guiarnos en la voluntad de Dios. Ninguna de Sus maneras de obrar en alguna oportunidad, contradice cualquiera de Sus otras maneras de obrar. Él es un solo Espíritu con un solo propósito, el cual es guiarnos en la

voluntad de Dios y equiparnos para hacer la voluntad de Dios. Nuestra parte es entender “por qué” Él obra y reconocer “cómo” Él obra y aceptar todo lo que proviene de Él. Cuando comenzamos a resistir o rechazar cualquiera de Sus obras, limitamos a Dios y Su obra en nosotros y por nosotros. Cuando comenzamos a corromper los dones del Espíritu Santo por introducir nuestra propia agenda carnal y egoísta, entristecemos al Espíritu Santo.

Qué privilegio grande es para nosotros recibir la atención de la Trinidad para revelarnos la voluntad de Dios, para equiparnos y llevarnos a florecer en hacer Su voluntad con todos sus beneficios y recompensas eternas.

“Bendito sea Jehová, mi roca, quien adiestra mis manos para la batalla y mis dedos para la guerra; misericordia mía y mi castillo, fortaleza mía y mi libertador, escudo mío, en quien he confiado; el que sujeta a mi pueblo debajo de mí. Oh Jehová, ¿qué es el hombre, para que en él pienses, o el hijo de hombre, para que lo estimes? El hombre es semejante a la vanidad; Sus días son como la sombra que pasa.” Salmo 144:1 al 4

El Dios Omnipotente y Todo Sabio ha pensado en nosotros de tal manera que mandó al Espíritu Santo para darnos dones para conocer y hacer Su voluntad. Con humildad y gratitud vamos a someternos al ministerio del Espíritu Santo a nuestro favor. Qué nunca seamos culpables de menospreciar o rechazar ninguna de sus manifestaciones en nuestro medio.





El Glorioso Evangelio
% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd.
Wheat Ridge CO, 80033

www.elgloriosoevangelio.org / egepub@juno.com

Gratis - No Se Vende

04 / 18